

LOS REFLEJOS DE LA DICTADURA EN LA OBRA LITERARIA DE ZOÉ VALDÉS

BOJANA KOVAČEVIĆ PETROVIĆ

Universidad de Novi Sad

Resumen: Uno de los campos donde los reflejos de la dictadura se pueden observar de la manera más vívida y palpable es el campo de la literatura, que a veces representa un testimonio todavía más evidente que la historia. Una de las escritoras más comprometidas de nuestros tiempos, la cubana residente en Francia, Zoé Valdés, sería el objeto de nuestra investigación dedicada sobre todo a la influencia y la presencia de la dictadura y la prohibición en la personalidad literaria y la obra de la autora hispanoamericana en sus años cubanos y franceses. Examinaremos la narrativa de Zoé Valdés dentro de sus novelas y los libros, estudios y artículos científicos que abarcan su obra. Nos concentraremos en su relación literaria y personal conflictiva con su isla nativa, a través de la mezcla de su adoración a Cuba con las críticas más duras al gobierno castrista. Considerando varias novelas de Zoé Valdés (*La nada cotidiana*, *El todo cotidiano*, *La cazadora de astros*, *La mujer que llora* y *La Habana, mon amour*) y nuestra comunicación personal con la autora, intentaremos mostrar que su literatura, además de ser ficción, es también un testimonio personal de la dictadura, un homenaje a la libertad y un recurso resucitador y terapéutico en el insilio y en el exilio de la autora, durante ese proceso largo, complejo y difícil tanto de Cuba como de toda América Latina.

Palabras clave: Zoé Valdés, literatura hispanoamericana, narración cubana, dictadura, transición

Abstract: One of the areas where the reflections of the dictatorship can be seen in the most vivid and palpable way is the field of literature, which sometimes is even more evident witness than the history itself. One of the most politically active writers of our time, a Cuban resident in France, Zoe Valdes, was the object of our research dedicated mainly to the influence and presence of the dictatorship and the ban in the literary personality and work of the Hispanic American author, within her Cuban and French years. We

explored the narrative of Zoe Valdes in her novels and books, academic articles and studies covering her work, being concentrated on her literary, personal and conflict relationship with her native island, through her worship of Cuba and the toughest criticism of the Castro's government. Considering several novels of Zoe Valdes (*La nada cotidiana*, *El todo cotidiano*, *La cazadora de astros*, *La mujer que llora* y *La Habana, mon amour*) and our personal communication with the author, we have tried to show that her literature, besides being fiction, it is also a personal testimony of a dictatorship, a tribute to freedom and a resuscitator and therapeutic resource in the *insile* and exile of the author, during this complex and difficult long process, both in Cuba and throughout Latin America.

Keywords: Zoé Valdés, Hispanic American literature, Cuban narrative, dictatorship, transition

Introducción

El continente latinoamericano es uno de los universos literarios más vívidos y turbulentos en cuanto al tema de la dictadura y el exilio. El país de tres grandes dictadores y decenas de grandes escritores, independiente gracias (entre otros) a su poeta y héroe José Martí, la República a partir de 1902, Cuba primero sufrió la dictadura de Gerardo Machado (1871-1939), fundador del Partido Popular cubano, quien abandonó el poder en 1931 tras la huelga general del país y se exilió a los Estados Unidos. Dos décadas después, el coronel jefe del ejército cubano, Fulgencio Batista, inició el golpe de estado en 1952, y de la misma manera fue descabezado en 1959, de parte de la Revolución cubana y el joven Fidel Castro, cuyo medio siglo de dictadura heredó su hermano Raúl en 2008. En el año revolucionario 1959, justo durante el discurso de Ernesto Che Guevara en la Plaza de la Revolución habanera, nació Zoé Valdés, una de las voces antidictatoriales más fuertes de América Latina, cubana en el exilio parisino desde hace 20 años, enemiga de su patria, bloguera apasionada y escritora con una decena de premios literarios.

Uno de los motivos importantes de la obra de Zoé Valdés es la dictadura (castrista u otra) en sus varias formas y con sus múltiples ecos, pero siempre dolorosa y destrozosa, y siempre comiendo sus propios hijos. "There are episodes in several of Valdes' novels that critique Fidel Castro and his regime, implying that the people are living in an oppressive situation and suffering interior exile (*insilio*¹) due to the political system" (Miller

¹ Para las futuras investigaciones véase <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen02-1/articulos02.htm>

Boelts, 2010:61-62). Usando el humor y la ironía de la manera directa y auténtica, Zoé Valdés refleja el orgullo y el sufrimiento de un millón de exiliados de Cuba, que a pesar de que “una vida normal era todo lo que queríamos vivir” (Valdés, 2015:134), vivían en busca de la “vida y libertad”. Justo con esas dos palabras la autora polémica titula su blog², visitado diariamente por cientos de miles de personas.

En este trabajo trataremos sus cinco novelas: *La nada cotidiana* (1995), *El todo cotidiano* (2010), *La cazadora de astros* (2007) y *La mujer que llora* (2013), más su de momento último libro, *La Habana, mon amour* (2015). Aunque lo consideramos muy significativo para el tema de la dictadura, por estar limitados por espacio aquí no podremos cubrir todos los elementos antidictatoriales de la obra de Zoé Valdés³, pero prestaremos la atención, para las futuras investigaciones, en su ensayo novelado *Ficción Fidel* (Planeta, Barcelona, 2008) y en numerosos artículos en los periódicos y las revistas españoles, franceses e hispanoamericanos, en su blog de mucho prestigio entre los cubanos exiliados y los escritores e intelectuales latinoamericanos e hispanohablantes, tan como en sus discursos político-literarios por todo el mundo.

Entre la dictadura cubana y la democracia parisina

Zoé Valdés escribió su primera novela (y la única publicada en Cuba), *Sangre azul*, en 1993. Al volverse a publicar en España en 1996 por la Emecé de Barcelona, esa novela era finalista del Premio Sonrisa Vertical y una de las revelaciones literarias del año. Después de ese libro, la mayoría de las novelas y los textos de Zoé Valdés trataron el tema de la dictadura y siguen haciéndolo. “La dictadura cubana influyó en mi obra porque era la realidad que yo conocía, no conocía otra. Y ha seguido influyéndome puesto que esa dictadura sigue viva, sigue existiendo. Aunque yo he escrito sobre otros temas, siempre hay algo que recuerda esa realidad. Me cuesta escribir, en estos momentos, mucho. Pero lo considero indispensable, considero importantísimo escribir sobre lo que he vivido” (Valdés, 2015: comunicación personal).

Las referencias a la dictadura las vamos a buscar en la novela *La nada cotidiana*, publicada en 1995, también de parte de Emecé de Barcelona. Esa novela le “cerró las puertas de su país” a su autora y le “abrió las del mundo” (Valdés, 2013: comunicación personal), y que se encuentra entre las 100 mejores novelas en español elegidas por el diario *El Mundo*⁴ dentro

² <http://zoevaldes.net/>

³ http://www.cervantes.es/imagenes/File/biblioteca/bibliografias/valdes_zoe_bibliografia_2015.pdf

⁴ <http://www.elmundo.es/elmundolibro/2001/01/13/anticuario/979503106.html>

del Proyecto Millenium. Lleno de motivos autobiográficos, como la mayoría de las novelas de Zoé Valdés, el segundo capítulo de este libro corto e intenso contiene un detalle que explica el nacimiento de la protagonista Patria, explicando también la rebeldía de Zoé Valdés, la escritora con la edad de la Revolución cubana: “Cuenta mi madre que era el primero de mayo de 1959, ella tenía nueve meses de embarazo, ya sabía que yo era niña. Cuenta que caminé y caminé desde La Habana Vieja hasta la Plaza de la Revolución para escuchar al Comandante. Y en pleno discurso comencé a cabecearle la pelvis, a romperle los huesos. [...] Antes de salir de la concentración multitudinaria, al pasar por delante de la tribuna, el Che le puso la bandera cubana en la barriga [...] Y Fidel continuaba con su arenga más verde que las palmas. Y yo dando cabezazos, codazos, tortazos, queriendo huir de su cuerpo, de todas partes” (Valdés, 1996:15).

La nada cotidiana es el libro más traducido, vendido y analizado de Zoé Valdés, la novela “cuyo tono parece desafiante, casi agresivo, en su descripción de lo sexual y de su desencanto con el régimen castrista” (Oviedo, 2004:462). Llena de símbolos, alegorías, lemas o eslogans, la novela cuyos protagonistas se llaman (o la autora les llama) Patria, Gusana, Militonta, Nihilista o Traidor contiene referencia a varios escritores cubanos (Guillermo Cabrera Infante, José Lezama Lima, Alejo Carpentier) y europeos (Umberto Eco, Marguerite Yourcenar, Patrick Süskind, Thomas Mann), muchos de ellos objetos de censura. Además, *La nada cotidiana* abarca los tópicos cruciales y emblemáticos de toda la obra de Zoé Valdés: “In this novel are themes that can be read throughout the 13 novels that Valdés has published over the last two decades: the writing of the body, the search for a voice that speaks from direct experience, narration of the self, the construction of female/individual identity in relation to the theme of nation, testimony, the redistribution of roles that semanticize the masculine and the feminine, the parody of literary genres, and humor” (Timmer, 2014:5291).

Hay que tener en cuenta que Zoé Valdés escribió ese libro en la época llamada “Período especial” cubano⁵. Después de la caída de la Unión Soviética (1991), Cuba sufrió una gran crisis económica que todavía se empeoró en el momento cuando Zoé Valdés publicó su primera novela (1993). En el libro de ensayos *Cuba in the Special Period. Culture and Ideology in 1990s* (editora Ariana Hernández-Reguant), una de las autoras, profesora de la Universidad de Texas Jacqueline Loss subraya: “What we do know about transitions of the late twentieth century, whether from fascist regimes in the Americas or from communist ones in Central and Eastern Europe, is the the old battles did not disappear from the playing field for very long”

⁵ Para las futuras investigaciones véase http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-59312012000200005&script=sci_arttext

(2009:119). En el Período especial cubano las condiciones de la vida eran pésimas, los productos alimenticios reducidos y recortes de la electricidad cotidianas. Escrita en esa época y dedicada a la hija de Zoé Valdés, Atty Luna, nacida en el Período especial, *La nada cotidiana*, además de ser una obra maestra de la ficción literaria, también “represents the beginning of the novel of the special period (Whitfield) in which a Cuban author narrates to a non-Cuban implicit reader” (Timmer, 2014:5306) y “así como vemos emerger el relato en la narración, conocemos el nacimiento y la crisis tanto de Yocandra como de la Revolución y su proyecto de hombre nuevo” (Sánchez Becerril, 2013:172). Zoé Valdés a través de Yocandra lo articula de la siguiente manera: “No quiero ser testigo de esa verdad para la cual no fue educada nuestra generación. Es cierto que en toda la América Latina se pasa un hambre de pinga, pero ellos no hicieron la Revolución. ¿Cuánto no nos jodieron con ‘estamos construyendo un mundo mejor?’ ¿Dónde está que no lo veo?” (Valdés, 1996:50)

La continuación de esta novela, *El todo cotidiano*, Zoé Valdés la escribió muchos años después, en 2010, llevando 15 años exiliada en París. Llena de humor y amargura, como muchas novelas que escribió, *El todo cotidiano* continua la historia sobre Yocandra, ahora libre (o sea, exiliada en París) y sin saber qué hacer con su libertad. Lleno de cubanismos, el libro confirma la actitud de la escritora que la verdadera resistencia del exilio es la lengua⁶. La novela es también un homenaje a la madre de la escritora, quien renace en París, libre de decir: “¡Abajo Fidel! Viva la Cuba libre!”, [...] “Es la frase que más deseos he tenido de gritar todos estos años. Mira, y no pasa nada” (Valdés, 2010:94).

La hispanista serbia Verica Savić, escribiendo sobre *El todo cotidiano*, subraya las palabras de Zoé Valdés que “en medio siglo en la Isla todo ha cambiado salvo Cuba” y que “de hecho nadie hizo nada contra la dictadura” (Savić, 2012:37). Al contrario, “aquí, en esta isla-cárcel, cada día estamos más locos, más suicidas. Las prisiones están repletas, la prostitución y la corrupción reinan, la época de Batista no es nada comparada con todo lo que estos dementes le han impuesto a este pueblo” (Valdés, 2010:137). La joven Yocandra de *La nada cotidiana* aparece en *El todo cotidiano* como una mujer madura, con pocas ilusiones y con un sentimiento profundo de llevar años abusada por la dictadura castrista.

Las ilusiones tampoco quedan en la de momento última obra de Zoé Valdés, *La Habana, mon amour*: “La verdadera Habana sólo existe en la literatura, y más específicamente en la literatura de Guillermo Cabrera Infante, quien no ha logrado salvar la ciudad de la destrucción malvada, llevada a cabo por los hermanos Castro” (Valdés, 2015:21). Se trata de una

⁶ <http://www.publico.es/actualidad/escritora-cubana-zoe-valdes-dice.html>

crónica íntima, una novela autobiográfica, destinada a todos los cubanos, exiliados o insiliados.

Reflejos de la dictadura a través del arte

Deseando escribir una trilogía de novelas sobre las artistas surrealistas, Zoé Valdés publicó en 2007 su primera parte: *La cazadora de astros*, una historia sobre la pintora catalana Remedios Varo impregnada de los pensamientos y las emociones de la propia autora, encarnada en el personaje de la escritora cubana Zamia: “Lo que me sucedió con la obra de Remedios Varo fue lo siguiente: Desde que vi un primer cuadro, en un libro, me reconocí en ella, reconocí, no a mi persona, reconocí a mi otro yo laberíntico, palpé ajena a mí mis dolores, mis ansiedades, mis vacíos, mis plenitudes, mis recovecos, reconocí en su obra una manera de contar donde la ilusión, el sueño (cuando todavía era el zoeño) y la fábula añaden peso narrativo en la relación entre la obra y el espectador” (Valdés, 2012).

Entre varios ecos de la vida cubana y francesa de la autora, la novela contiene muchas referencias a la dictadura castrista, pero también a otros gobiernos extremos y personajes militantes: “[...] todo se hundiría bajo el modelo musoliniano del general Primo de Rivera, que llevaba a España hacia una dictadura, blanda, afirmaban algunos, pero dictadura al fin y al cabo” (Valdés, 2007:68) o “[...] Gala, que junto con Dalí se alejó de lo que algunos llamaron la dictadura bretoniana. Porque incluso hasta la pobre Dora Maar había caído en las redes de Picasso y sufría los ultrajes en cabizbajo silencio” (130). Reflexionando sobre dos dictaduras cubanas ya mencionadas: la de Fulgencio Batista y la del Fidel Castro, en uno de los últimos capítulos, en la forma epistolar, la protagonista/autora escribe una carta al estar todo el día leyendo documentos “sobre Fulgencio Batista y el golpe de Estado. Golpe de Estado curioso, sin derramamiento de sangre, que en un día como hoy dio el ex presidente en el año 1952, en Cuba. Error, eso era lo que ansiaba Fidel Castro” (301). Haciendo aguda e irónica análisis de su patria y el pasado, presente y futuro de Cuba, la autora dice: „No sea que se muera Castro, y que el batistato se instaure de nuevo, y haya que buscarse oportunamente un sitio en el mundo. ¡Ay, Cubita la bella! Pobrecilla gente“ (302).

En un constante diálogo con la pintora catalana, Zoé Valdés se identifica con la vida de Remedios Varo y con su concepto del arte: “¿Qué pasó después con su vida y con la mía? A grandes distancias en el tiempo ella y yo teníamos y tenemos una misma manera de ver la vida, de concebirla: *no vale la pena vivir la vida sin arte*” (Valdés, 2012). En su conferencia belgradense, un año después, Zoé Valdés repitió la frase de Remedios Varo,

terminando su pensamiento y su propio discurso con “[...] pero mucho menos sin libertad” (Valdés, 2013: comunicación personal).

Entre los reflejos de la dictadura, Zoé Valdés revela rebeldía y erotismo, dos herramientas, aparte del humor, que representan las armas por excelencia para luchar contra las dictaduras. „De hecho, en más de dos ocasiones había estado a punto de ser descubierta en la cama de mi amante, en una de esas «inspecciones» sin aviso previo que la policía castrista hace a sus diplomáticos en el extranjero. Por suerte, el apartamento poseía doble salida, un pasillo y un ascensor alternativos que facilitaron las fugas“ (Valdés, 2007:42).

Otra novela de la mencionada trilogía es la historia titulada *La mujer que llora*⁷, según la serie de los cuadros de Dora Maar hechos por Pablo Picasso durante su intensa relación amorosa. Aunque ni una sola vez menciona a Fidel Castro, Zoé Valdés en ese libro ofrece una aguda crítica contra su política y su dictadura: “Todos se van... Pero los que llegan últimamente ya no son iguales a los anteriores, vienen con el cuchillo entre los dientes, con la mentalidad formateada por la dictadura...” (Valdés, 2013:74-75).

Uno de los capítulos más llamativos para nuestro tema es el episodio cubano de las manifestaciones contra la dictadura del “país mierdero” (114) cuando aparecieron los “espontáneos”, militantes de las Brigadas de Respuesta Rápidas y cuando la autora, a través de un catálogo de fotografías, conoce la obra de Dora Maar, la amante de Bataille y de Picasso, quién “la pintó hasta la saciedad, y hasta la suciedad” (108). En la entrevista que hicimos a Zoé Valdés en noviembre de 2014, antes de su llegada a Serbia para promover la traducción de *La mujer que llora*, la autora la calificó como su “[...] novela más profunda, más interior. Como una novela de arte y de amor. En ella pude convivir con Dora Maar en una época difícil, abstrayéndome en un acto surrealista de la mía, tan difícil como ojalá no volviéramos a vivir nunca más. Pude verme a mí misma, en ella. Es una novela espejo, es una novela para que los lectores me encuentren multiplicada, y encuentren a Dora Maar y a Picasso, el amor entre dos artistas, con sus virtudes y defectos, también en sus numerosas facetas” (Valdés, 2014: comunicación personal).

Literatura, dolor y libertad

La palabra más usada por Zoé Valdés en las narraciones y los artículos y documentos digitales que hemos considerado en este trabajo es “libertad”. Teniendo en cuenta que en su literatura “exile constitutes a physical and emotional topos” (Miller Boelts, 2010:iii) y que Zoé Valdés “personifies the island of Cuba as a woman and gives it human characteristics” (64)

⁷ Para esa novela Zoé Valdés obtuvo el Premio Azorín en 2013.

podríamos decir que de esa manera la autora desea dar a las mujeres la voz propia, la manera de expresar sus pensamientos, sus emociones y sus actitudes. En su tesis, Miller Boelts ha hecho la entrevista a Zoé Valdés, en la cual la escritora cubana dijo: “For 36 years I had to talk in whispers. In the first few months in Paris, I still felt afraid to speak up” (63). En la ponencia llevada a cabo en el Instituto Cervantes de Belgrado en 2013, Zoé Valdés habló sobre su obra “Entre la vida y el arte”⁸ destacando la importancia de la escritura en sus numerosos años de exilio: “Libre no era, esos escritos me fueron liberando dentro de mi caparazón” (Valdés, 2013: comunicación personal). Por otro lado, las razones de escribir sobre las mujeres fuertes, únicas, casi siempre artistas, que han vivido mucho dolor y que necesitan amor y libertad, están obviamente presentes en varias obras de la autora cubana. En *La cazadora de astros* una de las pinturas de Remedios Varo, *La huída*, definía sus “ansias de libertad” (Valdés, 2007:24), mientras la “libertad sexual del surrealismo resaltaba más en su obra que en ella misma” porque “el sexo para ella era libertad, limpia, transparente” (99). Erotismo es otra forma de expresar el arte, la rebeldía y la libertad, pero es un tema que exige mucho más espacio y un foco especial. En *La cazadora de astros*, como en muchas otras obras, en varios artículos y discursos, Zoé Valdés subraya que “extrañaba La Habana, mi ciudad natal, pero París me había enseñado la libertad, y aunque apenas podría saborearla con la punta de los labios, y siempre de manera oculta y antinatural, le había tomado el sabor con agrado” (112). A pesar de eso, Zoé Valdés escribe “Quiero regresar a La Habana. París es una ciudad muy bella y aquí me siento bien, pero no puedo vivir como lo que soy, una habanera” (Valdés, 2015:106).

Otro símbolo que tiene un valor especial en la escritura de Zoé Valdés es el mar, que en el mismo tiempo significa dictadura (el mar cubano), dolor y libertad (el mar a distancia, soñado con nostalgia). En *La nada cotidiana* el mar es omnipresente “alrededor de ella” quien se pregunta “¿Para qué nadar? ¿Para qué ahogarse?” (Valdés, 1996:13), duda cuando “Tres ventanas abiertas confirman que el mar existe” (*idem*, 19), comprueba “que el mar sigue ahí” (39) y admite “No siento nostalgia, sólo te extraño a ti y al mar” (55). En la frase inicial de la novela *La cazadora de astros* Zoé Valdés dice: “Llegué aquí porque ansiaba contemplar el mar, este mar y no otro [...] con la obsesión de recobrar el olor, el sabor, la presencia indescriptible del mar cubano” (Valdés, 2007:15). Incluso antes de irse de Cuba definitivamente, Zamia se fue a la playa, para “disfrutar del mar por última vez” (Valdés, 2007:308).

En otras novelas de Zoé Valdés, que no tratamos aquí detalladamente, las memorias de Zoé Valdés están proyectadas en varios personajes femeninos y su omnipresencia la notamos a través de Marcela en *Café*

⁸ http://belgrado.cervantes.es/FichasCultura/Ficha87773_58_1.htm

Nostalgia, la mujer exiliada en Francia que lleva muchas memorias dolorosas de su vida cubana, Daniela de *La hija del embajador* que vive en París pero tiene la sensación de no pertenecer ni a su patria ni a la capital francesa, o varios personajes de la novela *Te di la vida entera* (Finalista Premio Planeta 1996), que deciden irse de su país porque están hartos de la situación en Cuba.

Uno de los avatares del dolor presente en la obra de Zoé Valdés es el miedo, casi siempre relacionado con la dictadura, en el pasado, el presente y el futuro: “ese miedo tan frío, que se te cuele entre los huesos y las arterias, te hiela por dentro. Todos lo hemos sentido, porque hemos vivido con ese miedo desde que nacimos. Y con ese miedo moriremos; por muy libre que seamos, el miedo nos perseguirá y nos atrapará en cualquier escondrijo en el que intentemos cobijarnos” (Valdés, 2007:309-310).

En su otra novela llena de dolor, *La mujer que llora*, el arte es otra vez una manera de curar ese sentimiento angustioso e incluso la segunda parte de la novela se titula “Todo lo que quise llorar, lo he escrito” (Valdés, 2013:119). Zoé Valdés subraya su propia imposibilidad de llorar, igual que la de Dora Maar: “ojos me pican, ardientes, intento llorar y no lo consigo. Tengo los lagrimales secos y sombríos, polvorientos, agrietados” (284). De la misma manera, a pesar de la serie de pinturas más famosas de su amante: “Dora se esforzaba en llorar, pero no podía. Dora pujaba las lágrimas, pero éstas se negaban a rodar por sus mejillas. Dora dibujaba una mueca de dolor, pero la vergüenza la socavaba. Entonces el artista la sacudía con violencia por los hombros amoratados: ¡Llora, Dora, llora, Dora!” (144).

Otro personaje con el mismo problema es Patria/Yocandra en el capítulo *Morir por la patria es vivir* de la novela *La nada cotidiana*: “Cuando regresa al estado normal llora sin lágrimas, pero su mirada tiene un brillo hidráulico” [...] y unos párrafos después “ella lora, fatal siempre sin lágrimas” (Valdés, 1996:12).

Respondiendo a nuestra pregunta si consideraba su literatura y su arte un recurso terapéutico, Zoé Valdés dijo lo siguiente: “No sé si es terapéutico. Es muy difícil escribir sobre el dolor, sobre el desgarramiento ante la falta de libertades. No es algo ligero de sentir. Es algo bastante pesado, lleva el peso del exilio [...]” (Valdés, 2015: comunicación personal). En la novela *La Habana, mon amour*, Zoé Valdés menciona, otro remedio que tuvo en su vida en el exilio, donde „nada fue fácil“ (Valdés, 2015:171) justo porque „el exilio es un castigo, no es un regalo“ (169): se trata del arte cinematográfico, de películas. Zoé Valdés hace todo un homenaje al cine en su novela *La Habana, mon amour*, subrayando que „antes del año 1959 en La Habana había más cines que en Nueva York o París“ (Valdés, 2015:101):“Mi primera noción del mundo fue a través del cine, desde una especie de cuarto-luneta. Allí nos disparábamos unos bodrios norcoreanos y soviéticos que daban ganas de ir al baño y de llorar hasta el otro día. Creo

que es la razón por la que lloro por cualquier película en los cines” (Valdés, 2015:64-65).

En la novela *La mujer que llora*, ofreciendo un resumen de su propia poética, la artista define la libertad como “[...] vida y deseo. Arte y vida” (Valdés, 2013:142). Es lo que nos parece crucial en la vida y la obra de Zoé Valdés, en el mar profundo de su ser y de su patria que extraña en casi toda su ficción, desde el primer libro escrito en exilio, *La nada cotidiana*. La autora dice que en toda su obra “probablemente quería “curar” mi memoria. Siendo la realidad ésa no podía contar nada que no tuviera que ver con mi realidad” (Valdés, 2015: comunicación personal). Y en su último libro concluye: “Veinte años fuera de Cuba es lo que llevo, sin regreso alguno, y es mucho” [...] “Yo me fui, pero ella no se fue de mí” (Valdés, 2015:171-172).

Conclusión

Investigando los reflejos de la dictadura en la obra de Zoé Valdés, sobre todo dentro de sus cinco novelas ficticias y autobiográficas, siempre impregnadas de gran valor literario y expresadas con una lengua auténtica, muy cubana o habanera, podemos concluir que tan dentro de su ficción como en los numerosos discursos y artículos sobre su propia vida y obra expresados y publicados por todo el mundo, Zoé Valdés siempre destaca la importancia de dos cosas: el arte y la libertad. Buscando inspiración palpable en el Período especial vivido en Cuba en la primera mitad de los años '90, la escritora hispanoamericana dejó su patria en 1995, pero su patria nunca dejó de ser su fuente de inspiración. A pesar de ser la enemiga de su país natal, o justo por eso, Zoé Valdés siguió escribiendo una literatura testimonial sobre sus años habaneros como una voz fuerte y alta contra el Gobierno castrista, a través de varios símbolos y recursos (arte, mar, erotismo, humor, ironía etc.).

En sus dos décadas del exilio en París, Zoé Valdés escribió más de una docena de novelas, de las cuales la mayoría (pero no todas) contienen una crítica a la dictadura (castrista o cualquier otra) expresada a través de los episodios vívidos, ficticios o auténticos. Escribiendo sobre las personas conocidas, sí misma o las artistas nadrealistas que le fascinaron con su personalidad, Zoé Valdés creó los personajes femeninas fuertes y auténticas que llegaron a tener un lugar importante en la literatura hispanoamericana.

Considerando que la obra de Zoé Valdés es todavía escasamente investigada en los círculos académicos, sobre todo en la región de los Balcanes, a pesar de tener un lugar importante en las historias de la literatura hispanoamericana y obtener una docena de premios, con este

trabajo también queríamos abrir otros temas y otras posibilidades que podrían resultar interesantes para las futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

LOSS, Jacqueline (2009) “Wandering in Russian”, en Ariana Hernández-Reguant (editora), *Cuba in the Special Period. Culture and Ideology in the 1990s*, New York, Palgrave Macmillan, 105-112.

MILLER BOELTS, Sarah Anne (2010), *(Em)bodied Exiles in Contemporary Cuban Literature: Zoé Valdés*, a dissertation submitted to the Faculty of the Graduate school of the University of Minnesota, asequible en https://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/93816/Boelts_um_n_0130E_11182.pdf?sequence=1, fecha de consulta: 3 de diciembre de 2015.

OVIEDO, José Miguel (2004), *Historia de la literatura hispanoamericana 4. De Borges al presente*. Madrid, Alianza Editorial.

SÁNCHEZ BECERRIL, Ivonne (2013) “La metaficción en la novela cubana del Periodo Especial”, *Cuadernos Americanos* 143, México 2013/1, 163-189.

SAVIĆ, Verica (2012), *La nada cotidiana y El todo cotidiano (la continuación, la diferencia y la similitud entre dos novelas separadas por la barrera de quince años)*, trabajo de maestría, Belgrado, Facultad de Filología, asequible en: https://www.academia.edu/6964833/LA_NADA_COTIDIANA_Y_EL_TODO_COTIDIANO_LA_CONTINUACION_LA_DIFERENCIA_Y_LA_SIMILITUD_ENTRE_DOS_NOVELAS_SEPARADAS_POR_LA_BARRERA_DE_QUINCE_A%C3%91OS_, fecha de consulta: 30 de noviembre de 2016.

TIMMER, Nanne (2014), *The contemporary Spanish-American novel: Bolaño and after* (Kindle edition), New York/London/New Delhi/Sidney, Bloomsbury.

VALDÉS, Zoé (1996), *La nada cotidiana*, Barcelona/Buenos Aires, Emecé.

VALDÉS, Zoé (1996), *Te di la vida entera*, Barcelona, Planeta.

VALDÉS, Zoé (1997), *La hija del embajador*, Barcelona, Emecé.

VALDÉS, Zoé (1997), *Café Nostalgia*, Barcelona, Planeta.

VALDÉS, Zoé (2007), *La cazadora de astros*, Barcelona, Plaza & Janés.

VALDÉS, Zoé (2010), *El todo cotidiano*, Barcelona, Planeta.

VALDÉS, Zoé (2012), *Remedios Varo: el arte de existir*, conferencia, Fundación Botín, Santander, 20 de marzo del 2012, asequible en: <http://zoevaldes.net/2012/03/21/remedios-varo-el-arte-de-existir/>, fecha de consulta: 1 de diciembre de 2015.

VALDÉS, Zoé (2013), *La mujer que llora*, Barcelona, Planeta.

VALDÉS, Zoé (2013), *Entre la vida y el arte*, conferencia, Instituto Cervantes de Belgrado, 18 de abril de 2013.

VALDÉS, Zoé (2014), comunicación personal, 7 de noviembre de 2014.

VALDÉS, Zoé (2015), *La Habana, mon amour*, Barcelona, Stella Maris.

VALDÉS, Zoé (2015), comunicación personal, 9 de diciembre de 2015.